saludo personal

- mari mari, (lamngen) (peñi) (weni) kümele kaimi
  buen día hermana hermano amigx ¿bien estás?

- mai kümele kam
  si, bien estoy

despedida

/ mari mari – kapeukatoio /
adios o chau – otra vez nos vemos
o nos encontramos

saludo general

- mari mari kom chalipam pu peñi lamngen
  buenos dias a todos, saludo a los hermanos y hermanas
  o buenas tardes
  o buenas noches

- kümele kaimun
  bien están?

- mai kümele kain
  si, bien estamos

inpu keche - la familia

chau – padre
ñuke – madre
ñawe – hija
votum – hijo
lamngen – hermana
peñi – hermano
aku – abuelo
kuku – abuela
chuchu – tio
alu – tia
audaki – esposo
kure – esposa
chedkui – suegro
llalla – suegra
puñmo – nuera
runmo – yerno
nguillan – cuñadx
choküm – sobrino
domo ñoño – sobrina
udam – primo/a
udam peñi – primo hermano
udam lamngen – prima hermana
malle chau – padrastro
malle ñuke – madrastra
malle ñawe – hijastra
malle votum – hijastro

rakí - números

1 kiñe
2 epu
3 küla
4 meli
5 kechu
6 kayu
7 regle
8 pura
9 aylla
10 mari

100
pataka

1000
waranka

13
mari küla

158
pataka kechu mari pura

2020
epu waranka epu mari

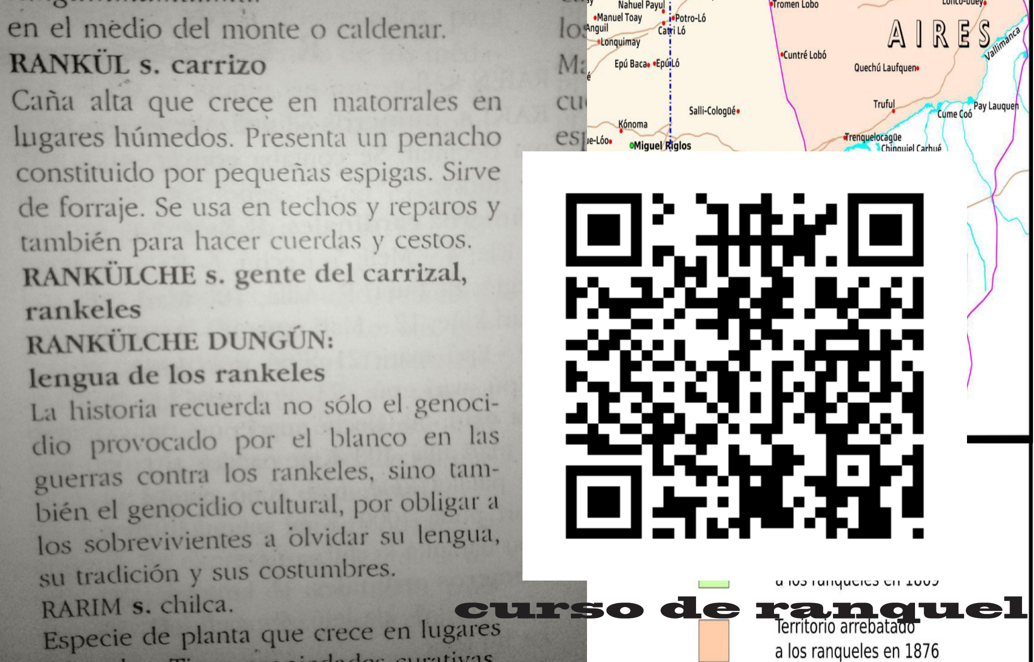
es un momento crucial para que renazca la lengua de nuestra tierra y para reconocernos como gente de esta tierra





en el próximo *rakí* recordaremos a **Claudia Cabral**, difusora de la cultura rankülche

palabras de Daniel Cabral



ranguí pun: medianoche;
ranguinmamüllmú:
en el medio del monte o caldenar.
RANKÜL s. carrizo
Caña alta que crece en matorrales en lugares húmedos. Presenta un penacho constituido por pequeñas espigas. Sirve de forraje. Se usa en techos y reparos y también para hacer cuerdas y cestos.
RANKÜLCHE s. gente del carrizal, rankeles
RANKÜLCHE DUNGÚN: lengua de los rankeles
La historia recuerda no sólo el genocidio provocado por el blanco en las guerras contra los rankeles, sino también el genocidio cultural, por obligar a los sobrevivientes a olvidar su lengua, su tradición y sus costumbres.
RARIM s. chilca.
Especie de planta que crece en lugares húmedos. Tiene propiedades curativas.

curso de ranquel

https://archive.org/details/@are_truyken

La Batalla de Cochicó

La batalla de Cochicó se produjo el 19 de agosto de 1882, en cercanías de Puelén. Allí se habían recluido los restos de las tribus indígenas dueñas de estas tierras, capitaneadas por Yancamil. Tras la batalla, la historia oficial terminó elevando a la categoría de "héroes" a los soldados, que habían partido desde Victorica.

Obviamente las palabras de Yancamil resultan modificadas por la pluma de Lorenzo Jarrín para facilitar su comprensión, que ha de haber tomado notas más o menos extensas y luego desarrollado sin alterar el hilo y tono del relato que introduce novedades absoluta.

Voy a referirle, asegurándole que esto es la verdad de lo ocurrido en ese encuentro en que el indio reducido y el indio libre hemos luchado con desesperación, unos porque ya eran soldados, y nosotros porque éramos indios. Todos defendiendo la vida y eso que la civilización llama honor y nosotros llamábamos inché nen mapu (derecho a la tierra). Aquel día el cielo encapotado amenazaba descargar un fuerte aguacero y sí fuera ahora que nuestros cuerpos con la civilización se han hecho más delicados, tendríamos frío; pero en aquellas épocas acostumbrados a todos los rigores del tiempo, no hacia impresión en nosotros.
Hacia varios días que yo y Paineo y ocho compañeros más habíamos venido del lado del poniente, disparando a las tropas que había en Mendoza. Al entrar a La Pampa, se nos unieron 7 soldados de-se flores, componiendose ese día un grupo de 17 hombres armados de lanza, boleadora y cuchillos; mal montados a causa de lo largo de la travesía que casi reventó nuestros caballos. A poca distancia de Cochícó le dimos vista a un grupo de soldados, que creo que eran más de veinte hombres. Casi todos indígenas reducidos al servicio del ejército. La sorpresa del encuentro nos obligó al ataque, así como a los soldados los obligó a la defensa. Los soldados iban cediendo el campo recostándose hacia el cerro Cochicó; estaban armados de carabinas, cuchillo y boleadoras: Los mandaban los Tenientes indígenas Mora y Simón. Al llegar al cerro la amenaza de lluvia se cumplió y llovía mucho. Serían las dos de la tarde...Paineo precipitó la lucha a destiempo e hizo en los primeros momentos indecisa la victoria. Tres horas largas duró el combate. El cansancio de aquella lucha cuerpo a cuerpo empezaba a notarse. Había cuatro o cinco muertos de cada parte, los insultos se cruzaban, heridas teníamos todos. A la voz de Paineo 'metü metó Kmú yú" (terminemos de una vez) redoblamos la fuerza del ataque; fueron momentos terribles... Luego la noche se echó encima y eso favoreció el desenlace. Creo que 16 soldados aprovecharon la oscuridad y contando con que no podíamos perseguirlos por los pocos que quedábamos y no tener caballos de refresco para eso, se retiraron hacia el naciente quedando nosotros dueños del campo... La patrulla en retirada se encontró nuevamente con el grueso de fuerzas que mandaba Santerbó en Puente de tierra...
Fragmentos de un articulo de Jose Depetris en el sumplemento caldenia del diario la arena

